

EDITORIAL: Volver al cine

Todo llega a su fin. Hasta las mejores películas concluyen (solo así, a su cierre, sentimos que son buenas). De ahí que las primeras líneas de esta editorial cobren cierto aire de homenaje y despedida a la crucial labor que ha desarrollado como editor, a lo largo de estos últimos años, al frente de *Film-Historia*, Francesc Sánchez Barba.

Para quienes le conocemos solo podemos elogiarle y saber la inmensa deuda que tiene esta publicación con su inestimable tarea. Pues, tras el fallecimiento de José María Caparrós Lera (en 2019), el Centro Film-Historia se vio obligado a enfrentarse a determinantes desafíos que acompañaron a los nuevos tiempos creados por esta repentina y prematura ausencia de su fundador. Desde entonces, y bajo la dirección de Magí Crusells, se ha dado un proceso de continuidad y renovación que ha permitido garantizar el legado dejado tras de sí por José María.

Llegados a este punto, la decisión de Francesc de dar un paso a un lado y dejar de ser responsable de la revista (pero no de colaborador y ofrecer su sabio aliento y consejo), llevó a Magí Crusells a buscar candidatos para un relevo, nunca sencillo, al frente de la revista *Film-Historia*. Imagino que tendría un buen puñado de opciones en su agenda. Al final, me ofreció recoger el testigo de Francesc. Decidirme a aceptarlo fue una decisión muy sencilla. Francamente, tampoco podía negarme, otra cuestión era saber si podría estar a la altura de una misión tan destacada.

Cierto es que he dedicado toda mi carrera profesional a las relaciones de historia y cine, primero como alumno y doctorando del catedrático Santiago de Pablo, que me introdujo en este universo y, más tarde, como profesor e investigador, dispuesto a explorar y seguir difundiendo las claves del magisterio de José María Caparrós sobre esta disciplina histórica. Por eso, cuando tuve la ocasión de conocerlo -todavía era un mero estudiante-, en un curso de verano, en Laredo, me deslumbró su entusiasmo y cercanía.

Lo recuerdo como si hubiera ocurrido ayer, no hace dos décadas.

Ha llovido mucho desde entonces. He sido editor de otra revista de carácter humanista, he adquirido un poco más de madurez personal e intelectual, pero nada hay tan especial y singular como continuar con lo que Caparrós alumbró en 1991, megáfono para estudios tanto de profesionales consagrados como de jóvenes valores académicos. Ahora mismo, debo recoger ese guante, nada sencillo, para proseguir con la ruta de viaje que tanto José María como Magí y, por supuesto, Francesc, amén de otros colaboradores, trazaron para *Film-Historia*. Pues, si algo he aprendido con el tiempo es que cualquier

labor se desarrolla de una forma más acabada, intensa o grata, por no decir imprescindible, si uno cuenta con un equipo de especialistas y colegas que le asisten, ayudan y/o apoyen.

En el caso de una revista, el editor es una figura clave, pero no la principal, de hecho, se limita a coordinar los esfuerzos de autores e investigadores, amén de evaluadores externos o asesores que ayudan en la gestión, creación y difusión de la misma. Ellos son las piezas de un engranaje mucho más complejo de lo que parece. Sin ellos, poco podría hacerse. Y, de ahí que les agradezca de antemano su inestimable consejo en esta etapa inicial en la que tengo tanto que aprender, tanto que escuchar y tanto que descubrir (Juan, Virginia, Francesc -de nuevo-, Ricard, Daniel, Iván o Juan Manuel).

Dicho esto, pienso que la única y mejor manera de rendir un acertado homenaje tanto a José María Caparrós como a Francesc Sánchez Barba (por razones distintas) es haciendo una invitación a volver a recuperar la magia del cine, ese templo de las ilusiones, a regresar a ocupar las acogedoras butacas delante de la gran pantalla, dejando atrás la pandemia, para colocar este arte de nuevo en un lugar importante de nuestras vidas. Esta ventana abierta al mundo, a la sociedad y a muchas otras realidades.

Cierto es que la pandemia ha hecho fuertes estragos en las personas, en las sociedades y la economía, pero también en un sector muy vulnerable: a las salas de cine. Para algunos, los más desafortunados, ha significado su sentencia de muerte, para otros, su obstinación y las ayudas públicas han permitido que sobrevivan tras los cierres temporales exigidos por el confinamiento (en 2020), sin olvidar, por descontado, lo que más daño ha podido provocarles: las nuevas estrategias de las plataformas digitales. Algunas de ellas, como productoras de películas, decidieron sacar muchos de sus ansiados estrenos *blockbuster* en *streaming*, lo que provocó un hundimiento de la asistencia, al ser el taquillaje de estas grandes producciones las que les permitían cuadrar sus cuentas.

Poco a poco, a medida que se ha ido recuperando la normalidad (y retirando la mayor parte de las restricciones) el efecto devastador en las salas se ha ido desvelando como un tsunami. Pero, a pesar de que la pérdida de público afecta y ha afectado a las producciones menos rentables o comerciales cerrándoles el paso y dando lugar a una posible pérdida de jóvenes talentos que no pueden encontrar su sitio, soy de los optimistas que cree que el cine jamás morirá, resistirá el envite y se continuará con su noble empeño de que salga airoso de tan exigente y excepcional prueba, como ya lo hizo en el pasado con la llegada de la televisión o Internet. El séptimo arte obra el consabido milagro de enseñarnos a amar y odiar, a recordar y olvidar, a reír y llorar, a creer en posibles e imposibles; configura parte de nuestro imaginario y, por supuesto, de nuestras vidas.

CONGRESO Y JORNADAS DE HISTORIA Y CINE

Aunque la pandemia ha dificultado muchas actividades académicas y culturales, poco a poco se han ido recuperando parte de ellas.

Así, es lícito anunciar la convocatoria de dos grandes citas para este 2022, invitando a todo interesado a participar o asistir a las mismas:

- *VIII Congreso Internacional de Historia y Cine Barcelona, miércoles 20, jueves 21 y viernes 22 de julio de 2022 Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona. Directores: Magí Crusells y Andreu Mayayo.*

<https://cehi.ub.edu/contingut/viii-congres-internacional-dhistoria-i-cinema-collapses-civilitzatoris-quan-la-distopia>

Cuando el lector tenga en sus manos el presente número ya se habrá celebrado el VIII Congreso de Historia y Cine: Colapsos civilizatorios, cuando la distopía sale de la pantalla. La imagen en movimiento siempre ha sido un recurso narrativo tanto para describir la realidad como para reconstruirla. Un recurso que no ha dudado en adoptar forma de relato distópico, no sólo para proyectar las incertidumbres y angustias ante el futuro, sino también para entender los momentos de crisis y colapso de las sociedades humanas a lo largo de la historia. De acuerdo con esto, nuestro presente nos obliga a reflexionar sobre los procesos históricos que han llevado a las civilizaciones a replantear su propia continuidad. Con el propósito de contribuir a esta preocupación, desde el Centre d'Investigacions Film-Història y el Centre d'Estudis Històrics Internacionals de la Universitat de Barcelona, impulsamos dicho congreso. Las ponencias fueron retransmitidas por streaming a través del siguiente link:

<https://www.youtube.com/channel/UC1OSqwkMiCX0v4kJ3VfnEeQ>

En la actualidad se conservan en dicho canal y demuestran el acierto del mismo por el éxito obtenido entre sus participantes. Con un planteamiento interdisciplinario estructurado en diferentes ámbitos temáticos, presentados en forma de paneles, nos aproximamos a nuestro objeto de estudio a partir de materiales audiovisuales cinematográficos, televisivos y en redes, que incluyan desde la ficción (películas y series) hasta documentales y el mundo de la publicidad. Las comunicaciones presentadas estuvieron englobadas en cinco grupos: pandemias; crisis del modelo productivo y emergencia climática; conflictos bélicos y amenaza nuclear; inteligencia artificial y

biotecnología en un mundo en red; y COVID-19 y producción audiovisual. Próximamente informaremos de su publicación. La otra cita a tener en cuenta es:

- *IX Jornada de Historia y cine. Miércoles 28, jueves 29 y viernes 30 de septiembre de 2022, Universidad Carlos III de Madrid. Directora: Beatriz de las Heras.*
https://portal.uc3m.es/portal/page/portal/instituto_cultura_tecnologia_miguel_unamuno/actividades/Actividades%202013/VI%20Jornadas%20de%20Historia%20y%20Cine. *Temática: Frontera es límite, abismo y muro.*

Finalmente, no podría dejar de cerrar esta editorial sin recoger unos fragmentos del artículo del reconocido escritor Antonio Muñoz Molina, casualmente, titulado como esta editorial, “Volver al cine”, que dice con su natural y prodigiosa elegancia:

El cine es un arte de síntesis: funda un tiempo interior, transmite las sensaciones de la fugacidad, de la prisa, de la lentitud, de la rutina, de lo inaudito (...) El cine nos atrae tanto porque sirve igual para retratar la realidad como para sugerir lo novelesco y lo fabuloso, porque es al mismo tiempo documento y ensueño, testimonio y fábula. Sus imágenes literales pueden quedar de pronto traspasadas de poesía (*El País*, 25-6-2022).

Suscribo por completo sus palabras. Y confío en que aquellos lectores que las hayan leído se animen a llenar de nuevo las salas de cine, ese lugar lleno de poesía, de ilusión y ensueños; escenario mágico capaz de recrear realidades corrientes o extraordinarias que nos acercan tanto el mundo en el que vivimos, como nos permiten alejarnos del mismo (inventando toda clase de futuros); que nos hace soñar con otros universos tan parecidos al nuestro o bien tan distintos; y que nos invita, incluso, no tanto a huir de lo que somos, sino a observarnos como seres humanos de carne y hueso de maneras tan distintas, a través de una ventana que nos deslumbra, maravilla y fascina desde su mismo nacimiento, con los hermanos Lumiere, hasta hoy en día.

Editor: Igor Barrenetxea Marañón